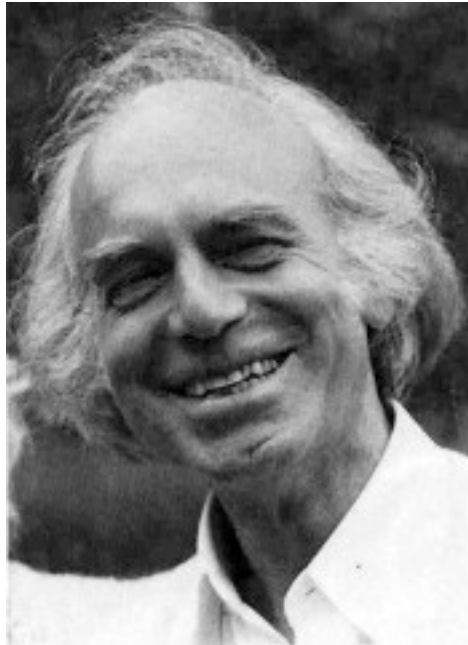


El Admirador Silencioso



Jean Klein

Lo que sigue es una entrevista con Jean Klein de principios de los años 1990, que al parecer se publicó sólo en un pequeño periódico espiritual de Seattle (EE.UU.).

P. Habla usted a menudo del "yo soy", el silencio más allá del pensamiento. ¿De qué manera es alcanzado este estado, y por qué vale la pena buscarlo?

JK: Es "alcanzado", como usted dice, cuando ves que no hay nada que alcanzar. Lo que tú eres fundamentalmente no es un objeto que alcanzar. En toda consecución encuentras objetos. Lo que eres es el sujeto último, la consciencia sin objeto, el sujeto de todos los objetos posibles. No hay nada que valga la pena buscar. Un día puedes ver que el buscador es lo buscado; el buscador es lo que está buscando. Es sólo una mente ambiciosa la que anda buscando en la ignorancia. Una mente clara e inocente está siempre

abierta, siempre disponible a la gracia.

P. Pero en sus conversaciones y libros usted utiliza la expresión "buscador de la verdad", así que debe haber algún tipo de búsqueda.

JK: Nuestro profundo deseo es ser y este deseo viene del Ser mismo. Cuando das todo tu amor, toda tu inteligencia y seriedad a este deseo te conduce a lo que más desees: la ausencia de deseos. El deseo es la sombra que, si la sigues, te lleva hasta su sustancia. Pero tienes que darle todo tu amor o quedarte sólo con el deseo de sombra. Un verdadero buscador de la verdad es impulsado por la Verdad misma. El impulso proviene de la Verdad. Todos los demás logros pertenecen a la mente, a las ideas, a las aspiraciones.

P. Muchos maestros del pensamiento oriental parecen exigir la renuncia de todo deseo y ambición. Pero para que el mundo funcione, para que los edificios se construyan, las cosechas se recojan, los descubrimientos se hagan, alguien tiene que tener una visión, un plan, y el impulso para convertir la visión en realidad. Y lo mismo parece ser verdad en lo que se refiere al crecimiento personal o espiritual. ¿No son el deseo y la ambición necesarios hasta cierto punto?

JK: No hay nada malo en el deseo, pero debe ser claro, y haber pasado a través de la discriminación. Una mente ambiciosa es una mente ciega. Sólo una mente clara e informada está abierta a lo esencial. Existe una falsa idea de que para funcionar de manera eficiente y en armonía necesitamos ambición, objetivos, etc. El correcto funcionamiento sale de los hechos de la situación misma. No somos nosotros los que encuentran la solución, sino la situación misma ofrece su solución. Así que lo más importante es conocer a fondo los hechos, las circunstancias reales, y no puedes ver los hechos cuando se vive desde el punto de vista personal y fraccional. Al analizar una situación sin juzgar ni tener ideas preconcebidas, la situación es libre de desarrollarse. No puedes imponer una visión, porque la persona no tiene visión. Debes esperar a que la visión llegue a ti. Esta espera sin espera es nuestra verdadera naturaleza, apertura, donde ya no hay un hacedor.

P: ¿No es este un estado pasivo?

JK: No, en absoluto. Hay un hacer (ocurre una acción), pero ya no un hacedor. Eres pasivo sólo en que no impones los viejos patrones, ideas, opiniones, juicios, en definitiva, tú mismo. Cuando "tú" estás ausente, lo que permanece es la presencia alerta. Dentro de esta presencia alerta todo ocurre.

P. El Advaita insiste en la unidad de sujeto y objeto, de perceptor y percibido.

Al tratar de entender este concepto, uno se encuentra cara a cara con la pregunta: ¿Quién soy yo? Porque si yo y el mundo son idénticos, no hay tal cosa como el individuo. ¿Cierto? Este es un pensamiento aterrador.

JK: *¿Aterrador para quién?*

P. *A veces uno tiene la sensación de que la vida es como una obra de teatro que se va desarrollando, y nosotros somos como el público viendo la función. Esto hace que la idea del esfuerzo parezca inútil. ¿Hay alguna validez en esta sensación?*

JK: *Sí. No interfieras con la obra o crees una relación psicológica con los acontecimientos. Permanece como un admirador silencioso. No te veas a ti mismo como un hacedor, deja que se desarrolle. Cuando interfieres como un hacedor interrumpes el hacer (el desarrollo).*

P. *¿Hay algún momento en que la iluminación te viene de golpe y uno cambia para siempre, o se desarrolla gradualmente? ¿O es que toda la idea de la iluminación es falsa?*

JK: *Primero pregúntate quién está ahí aprisionado o para ser liberado ¿Quién está ahí para ser iluminado? La iluminación es cuando ves que no hay nadie para ser iluminado. Cuando ves que tú eres la ausencia total es el momento más impactante de tu vida. En ese momento eres la presencia última pero no presencia como un objeto. Esta comprensión profunda o intuición es instantánea, pero sus consecuencias están en el espacio y el tiempo.*

P. *¿Quiere decir que la integración de la comprensión en el plano psicosomático tiene lugar en el espacio y el tiempo?*

JK: *Sí, porque vivimos en el espacio y el tiempo. Todas las apariencias están en el espacio y el tiempo, pero la súbita comprensión de nuestra ausencia está fuera del espacio y del tiempo. Por lo tanto, averigua qué es lo que nunca cambia en ti, lo que es intemporal en ti.*

P. *¿Es la comprensión para siempre o vuelve el condicionamiento?*

JK: *La comprensión es para siempre, pero es importante que esta comprensión se establezca en todos los niveles de la existencia. Después de la comprensión la vida continúa, pero ahora cada circunstancia es un puntero que apunta a la esencia última. Ves tu condicionamiento endocrino, cultural, lingüístico, etc, muy claramente, pero ya no estás atado a ellos. Los afrontas desde la esencia última y ellos apuntan a la esencia última.*

P. *¿Está el buscador sincero en última instancia en mejor situación que la persona que es felizmente ignorante de los asuntos espirituales?*

JK: El ser está siempre presente. La única diferencia es que uno lo ignora y el otro lo es. Lo que somos fundamentalmente nos está esperando. No se necesita ningún esfuerzo para realizar nuestra verdadera naturaleza. No podemos nunca ir a ella; sólo podemos estar a su disposición, ser tomados por ella. Es lo más cercano a nosotros.

No hay ningún camino para estar quietos; Ser la Quietud es el camino. El camino es no-camino ... *Quietud.*

